



TRADUCIR LAS ESTADÍSTICAS

EL CONCEPTO

Necesitamos dar a las estadísticas un contexto humano.

Las estadísticas son frías, y explicadas numéricamente es difícil que nos hagamos a la idea de su verdadera magnitud. ¿Cuántas son 100.000 personas? ¿Muchas o pocas?. En cambio, si les damos un contexto que las relacione con una vivencia humana, enseguida les damos la correcta dimensión, porque nos imaginamos esa situación. 100.000 personas de repente son muchas cuando convertimos la cifra en la expresión: “*el campo del Barça lleno hasta la bandera*”. Necesitamos convertir las frías cifras en imágenes mentales que nos transmitan la intención de esa estadística. Los fríos números no transmiten ninguna emoción. Traducidos a una vivencia visualizable cobran todo el sentido.

Ejemplo: En la noticia de un desprendimiento provocado por unas lluvias torrenciales, el periodista dio la cifra oficial de muertos: 320 personas. El impacto nos llegó de verdad cuando añadió: “es como si se hubiera estrellado un Airbus con todos sus pasajeros a bordo”.

CÓMO UTILIZARLO

1. Busca, para cada estadística, una traslación a elementos que sean visualizables en nuestra mente. No somos capaces de dimensionar una tonelada de algo, pero sí un contenedor lleno, o X hectáreas, pero sí X campos de fútbol. Traduce siempre las estadísticas clave para que se entienda tu mensaje y tenga el impacto que necesitas que tenga.
2. Busca ejemplos que inequívocamente comuniquen el sentido de lo que quieres comunicar. 20.000 litros de agua pueden ser muchos o pocos, y puedes querer que se entiendan como mucha agua o como poca agua. La comparación que busques ha de ayudarnos a entenderlo. Si nos cuentas que son “200 bañeras llenas” entenderemos que es mucha agua. Si nos cuentas que son “un una piscina infantil medio llena” podríamos entender que es poca agua.
3. Evita mencionar magnitudes que no dimensionamos, como “hectómetros cúbicos”, “hectáreas” o “kilómetros cuadrados”. Sustitúyelos por referencias comprensibles.